

Departamento de Educación

**GUÍA PARA RECORRER
LA MUESTRA PERMANENTE**

2018



EL MUSEO

El Museo de la Memoria es una institución pionera en la región en cuanto al tratamiento de memorias post genocidas a través del lenguaje del arte y la representación. Con una misión sólida, se propone promover el acceso al conocimiento y la investigación sobre la situación de los derechos humanos y la memoria social y política en nuestra región y en el país, especialmente sobre el accionar del terrorismo de Estado durante la última dictadura cívico militar en la Argentina (1976-1983), sin dejar de lado América Latina y el mundo.

EL EDIFICIO

El Museo de la Memoria está emplazado en la esquina de las calles Córdoba y Moreno, frente a la Plaza San Martín, la Facultad de Derecho, a cien metros de la ex Jefatura de Policía provincial y a sólo doscientos del ex Centro Clandestino de Detención (CCD) conocido como Servicio de Informaciones, lugar de reclusión, tormento, muerte y desaparición de miles de hombres y mujeres.

El Museo fue creado en 1998 por una ordenanza del Concejo Municipal de Rosario. Funcionó desde marzo de 2001 hasta diciembre de 2010 en una sede provisoria (de casi diez años) en la Secretaría de Cultura y Educación de la Municipalidad de Rosario. Desde el 17 de diciembre de 2010 funciona en su sede definitiva.

La antigua casona data de 1928 y fue diseñada por el arquitecto Ermette De Lorenzi, quien la llamó “La Casa de los Padres”. El edificio fue ocupado durante 25 años por el Comando del II Cuerpo de Ejército Argentino, cumpliendo un rol fundamental en el diseño de la represión durante los años del terrorismo de Estado en la Argentina. En sus espaciosas y luminosas salas, el Ejército diseñó y llevó a cabo —en estrecha colaboración con la Policía provincial y diferentes estamentos de la sociedad civil— el plan de persecución y exterminio que se desplegó sobre seis provincias argentinas.

Este edificio fue sitio obligado de peregrinación de familiares detenidos-desaparecidos, quienes llegaban hasta sus puertas con la esperanza de obtener alguna respuesta acerca de la suerte corrida por sus seres queridos, arrebatados de su lado por las fuerzas represivas.

EL RELATO A TRAVÉS DEL ARTE

El Museo brinda al público visitante una muestra permanente con obras de artistas locales, curada a partir de ejes temáticos que habilitan a la reflexión, a través de la mediación del arte contemporáneo y de diferentes expresiones artísticas, sobre la historia política desde el presente, proponiendo así un lugar de interpretaciones en el que los visitantes participen directamente a través de sus sentidos.

También se producen muestras transitorias que se exhiben en la planta alta y en el auditorio "Iván Hernández Larguía", ubicado en el subsuelo.

BOSQUE DE LA MEMORIA

Emplazado en el Parque Scalabrini Ortiz desde el año 1998, el Bosque de la Memoria afirma en el espacio público un homenaje a los desaparecidos y asesinados por la última dictadura cívico-militar.

Más de 400 ejemplares, plantados a lo largo de los últimos años en fechas significativas, son protagonistas centrales de este empeño como testimonio sensible del compromiso de las jóvenes generaciones de nuestra ciudad con los valores de libertad, justicia y democracia, para que NUNCA MÁS se vulneren los principios elementales de la dignidad humana.

EXTENSIÓN CULTURAL

Para lograr sus objetivos, el Museo se organiza en diversas áreas compuestas por un **Departamento de Patrimonio y Documentación**, que cuenta con dos espacios de consulta y trabajo; la **Biblioteca especializada "Raúl Frutos"**, cuyo patrimonio está conformado por libros y publicaciones periódicas cuya temática contempla las ciencias sociales, los derechos humanos y la literatura, con una fuerte impronta y especialización en las problemáticas y dilemas del campo cultural y político latinoamericano contemporáneo; el **Centro Documental "Rubén Naranjo"**, que desarrolla tareas de recuperación, resguardo y difusión de la información histórica y colectiva proveniente de documentos públicos o privados; un **Departamento de Investigaciones Históricas y Jurídicas**, el cual se compone de un **Centro de Estudios** pensado como un espacio que busca enriquecer el trabajo colectivo de memoria generando un aporte actualizado en interrogantes y búsquedas, y un **Servicio de Orientación Jurídica**, que tiene el objetivo de asesorar a los sobrevivientes del terrorismo de Estado y a sus familiares, a efectos de

facilitar el acceso a la información en materia de violaciones a los derechos humanos durante la última dictadura cívico-militar. También se ofrece asesoramiento a cualquier persona que haya sido vulnerada en sus derechos fundamentales por fuera de ese período histórico.

También integra el Museo el **Departamento de Educación**, el cual organiza diversas actividades dirigidas a toda la comunidad educativa, con el objetivo de transmitir lo acontecido durante la última dictadura en Argentina y reconstruir la memoria colectiva referida a la historia reciente argentina. Para abordar estas temáticas se organizan jornadas de formación docente, cursos virtuales, ciclos de cine, obras de teatro, encuentros didácticos y visitas guiadas. A su vez, el **Departamento de Articulación Territorial** promueve el intercambio de experiencias entre grupos sociales que encuentran vulnerados sus derechos, sobre todo jóvenes, haciendo visibles problemas actuales mediante modos creativos de participación que articulan el diálogo con la historia reciente.

RELACIONES INSTITUCIONALES

El Museo de la Memoria es miembro de la Coalición Internacional de Sitios de Conciencia, de la Red Federal de Sitios de Memoria, dependiente de la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación y de la Red Sudamericana de Sitios de Memoria.

SOBRE LA PROPUESTA MUSEOLÓGICA

El fantasma de la totalidad se enseñorea sobre todo proyecto museológico. Cómo hacer entrar toda la historia en un espacio reducido, cómo contentar a todos los actores, cómo evitar eludir episodios, circunstancias, personas, instituciones que tuvieron o desempeñaron roles fundamentales en aquellos años en un Museo sobre el que recaerá la mirada pública de manera tan especial? Es este uno de los conflictos más fuertes y posibles que pueden aparecer.

La propuesta debiera entonces, tomando conciencia de este desafío, conjurar ese fantasma apelando al recurso de lo metonímico, es decir, haciendo hablar a los fragmentos por el todo, buscando qué hechos, qué circunstancias, qué actores reúnen y condensan, de manera incuestionable, al conjunto de la historia sin que esta fragmentación debilite el relato ni la visión del pasado.

ESPACIOS DEL MUSEO DE LA MEMORIA

PLANTA BAJA

Recepción

Muestra Permanente

Centro Documental "Rubén Naranjo"

PRIMER PISO

Sala de muestras temporarias

Biblioteca "Raúl Frutos"

Departamento de Articulación Territorial

SEGUNDO PISO

Oficinas Técnicas (Dirección, Educación, Centro de Estudios, Comunicación, Administración, Producción, Servicio de Orientación Jurídica)

SUBSUELO

Auditorio

TERRAZA

Memorial

Berimbau

ESPACIOS DE LA MUESTRA PERMANENTE

→ ERRORES, CRÍMENES, CALAMIDADES

Ensayo audiovisual sobre la historia política argentina del siglo XX, realizado por AVIfilms. Dirección y producción general: Francisco Matiozzi Molinas/ Producción: Carolina Medina/ Instalación visual y lumínica: Mauro Barreca/ Escenografía: Francisco Bosio / Instalación y banda sonora: Martín Delgado/ Gráfica: Lisandro Bauk

→ MEMORA

Diseñada por el artista plástico, Dante Taparelli, esta obra despliega frente a los ojos del visitante, la evocación de hechos de violencia cometidos por el Estado en las comunidades de América Latina a lo largo de más de 500 años, situándonos en el marco

latinoamericano.

Las referencias a los hechos no es sólo informativa sino también poética y necesitan de la participación del visitante para que puedan desplegarse, a través de un mecanismo que recuerda a una gran Torá (mecanismo de madera, tela impresa que gira, que contiene la ley y el patrimonio identitario del pueblo israelita, constituyendo la base del judaísmo).

¿Qué pasó en Latinoamérica durante los años de la dictadura argentina?

El denominado Plan Cóndor significó, en concreto, la “liberación” de territorios y la colaboración consciente para que los servicios de inteligencia y organismos represivos de los países pudieran accionar en los países vecinos, utilizando métodos de represión ilegal, durante las décadas del setenta y ochenta.

Hablamos de formas de cooperación entre los gobiernos autoritarios, para referirnos de un modo más extenso (tanto temporal como territorialmente), a lo que se conoce comúnmente como Plan Cóndor: en octubre de 1975, Manuel Contreras Sepúlveda, director de Inteligencia chilena, invita al general paraguayo Benito Guanes Serrano a “una reunión de trabajo” estrictamente secreta donde se estudia a profundidad la necesidad de crear una “oficina de coordinación y seguridad para enfrentar la acción de la guerrilla”. A partir de 1978, se incorporaron Ecuador y Perú.

El Plan Cóndor formó parte de la instauración de la Doctrina de Seguridad Nacional en América Latina, cobijada por los Estados Unidos. ¿Cuáles eran los objetivos del Plan? Compartir información obtenida por los respectivos servicios de inteligencia; eliminar la actividad de las guerrillas comunistas; vigilar las fronteras para evitar que quienes eran perseguidos pudieran exiliarse en los países vecinos; formar cuadros de las fuerzas de seguridad para operar en toda Latinoamérica o en otras partes del mundo; adiestrarlos para detectar opositores, secuestrarlos, torturarlos; y luchar para mantener en las sociedades la vigencia de valores “occidentales, humanistas y cristianos”. Los documentos del Departamento de Estado estadounidense implican al ex secretario de Estado, Henry Kissinger, y a otros altos funcionarios en la represión llevada a cabo en América Latina.

En Argentina, la justicia federal elevó a juicio oral y público la causa que investiga la acción represiva conjunta de las dictaduras del Cono Sur. Esta decisión afectó al ex presidente de facto Jorge Rafael Videla y a los militares Eduardo Albano Harguindeguy, Cristino Nicolaidis, Luciano Benjamín Menéndez, Antonio Domingo Bussi, Santiago Omar Riveros y Eduardo Daniel De Lio, entre otros. A todos se les imputaron delitos de lesa humanidad cometidos en el marco del denominado Plan Cóndor.

Dante Taparelli, nació en Santa Fe en 1955. En 1979 se radica en la ciudad de Rosario sumándose a todos los movimientos culturales a través de sus actividades de diseñador.

Realiza innumerables vestuarios de teatro, cine y televisión.

En 1996 se incorpora a la Secretaría de Cultura y Educación de la Municipalidad de Rosario como Coordinador de Área de Diseño del Centro de Expresiones Contemporáneas, espacio que – entre otros - ayudó a construir.

Diseñó espacios y dispositivos lúdicos de Arquitectura Efímera “Con Ojos de Niño”, muestra interactiva.

Diseño espacial de “La Isla de los Inventos”.

Entre 1999 y 2001 diseñó y dirigió los “Carnavales del Scalabrini Ortíz”.

Creador del Mercado Retro, Museo a Cielo Abierto y del Roperero en la Calle.

Actualmente coordina el proyecto Pichincha Recuperación: Casco Histórico de este barrio rosarino. Se desempeña también como director de Diseño e Imagen Urbana, Secretaría de Cultura, Municipalidad de Rosario.

LECTORES

“Pero me acuerdo de cuando vas a volver

pegado a tu destino como una roca

limpiándole la muerte a cada noche

montado en un caballito de fuego”

Sur/Juan Gelman

Diseñado por Federico Fernández Salaffia (escenógrafo y montajista) y Lucrecia Moras (artista plástica y montajista), este espacio invita a través de la lectura, a la reflexión en torno a la condición humana en situaciones límite.

En cada uno de los pupitres hay un libro con fragmentos literarios e históricos. Memorias, reflexiones y poesías de hombres y mujeres de diversas nacionalidades que nos acercan visiones y testimonios sobre la condición humana sometida a situaciones límite:

Arte

¿Es posible la representación del límite? Los artistas han rodeado esta pregunta durante años sin llegar a una certeza. El dilema acerca de la representación estética de la violencia pone en cuestión no sólo la posibilidad de la misma sino también sus alcances

éticos: el valor del arte frente al valor de la vida.

No sólo la expresión de la angustia conformó este recorrido; también la voluntad de dar testimonio y construir un imaginario de la memoria.

Se realizó una selección de veinte imágenes en las cuales el dolor y la violencia conforman el centro de una experiencia que difícilmente podría ser trasladada al terreno de las palabras. El recorrido, busca ser universal entre los tiempos y las latitudes.

La experiencia del límite

La experiencia puede referirse a los acontecimientos vividos, a las percepciones del cuerpo y sus sentidos, y también los aprendizajes que se acumularon con el paso de la vida. Así se podría agrupar la experiencia de un pueblo, aquella que se transmite con el paso del tiempo y que por lo tanto implica un proceso de crecimiento y transformación. La experiencia en todo caso siempre involucra el encuentro con lo radicalmente diverso.

Las experiencias del límite, sin embargo, parecerían excluirse de esta clasificación. ¿Cómo narrar la convivencia con la violencia, la tortura, la muerte, la locura o la enfermedad? ¿Cómo poner en palabras la sensación de hambre, de cautiverio, de terror? A pesar de su imposibilidad, muchísimos hombres artistas, escritores o simples testigos de la historia han logrado atravesar esta frontera, intentando, poner palabras a esos momentos donde la humanidad tocó su propio borde. Allí donde la “vivencia” resultó más intolerable de lo que podía contarse, insistieron en construir relatos para que ese dolor inefable pueda ser una fuente de sabiduría.

Se ha realizado una variada y brevísima selección de algunos textos (testimoniales, ficcionales, ensayísticos o periodísticos) para pensar los episodios de la experiencia del límite en la última parte del siglo XX y en la actualidad.

La condición humana

Indudablemente en todas las tradiciones del mundo ser humanos implica el cumplimiento de prácticas que nos diferencian del resto de los seres vivos. Si desde la Antigüedad las civilizaciones debieron aferrarse a leyes, valores y lenguas, también desde entonces los hombres tendieron a deshacer estos límites.

Qué nos hace humanos y en qué momentos los hombres arriesgan su humanidad podría ser la pregunta que guía la selección de estos textos.

Esta recopilación no pretende reconstruir un recorrido filosófico, sino apenas funcionar como un disparador reflexivo de las condiciones de vida más cotidianas y de la historia reciente. La pregunta ¿qué nos hace humanos?, debe expandirse para encontrar su

respuesta. En un contexto de opresión, de injusticia, de guerra, de colonización, ¿cómo se describe la condición humana?

Los combates por la historia

Este libro contiene algunos textos en relación a los problemas que plantean los diferentes usos de la historia. Por una parte, los cambios que se produjeron en los estudios historiográficos con el movimiento de la Nueva Historia, impulsado por Lucien Fèbvre y Marc Bloch, quienes sostenían que era necesario pensar en estudiar el pasado no sólo a partir de los datos memorísticos sino en el encuentro con fuentes más intangibles, como los testimonios o las historias de vida. Pero por otra, la discusión acerca de la posibilidad de narrar una experiencia, sobretodo cuando la misma está ligada a situaciones de límite, como la tortura, la prisión o la violencia de Estado. Hacia esta crítica del testimonio apuntan los trabajos seleccionados de Beatriz Sarlo y de Giorgio Agamben, entre otros.

Se recorren algunos textos acerca de la relación entre la historia y la memoria; cómo puede ser apropiada la historia para usos políticos, ya sea por medio de una reconstrucción de los hechos o por medio de su borramiento.

“Los combates por la historia” es además el título del libro de Fèbvre que recoge sus ensayos. Allí, el autor explica cómo el trabajo por la historia es un combate. Conocer, recuperar y transmitir la propia historia no es sólo un saber, sino un poder, una posibilidad de acciones a corto y largo plazo sobre uno mismo y sobre su alrededor. Pero la búsqueda de la historia casi nunca se resuelve de forma simple, implica un recorrido trabajoso. En ese punto es donde se impone, más allá del trabajo específico de los historiadores, el aprender a escuchar y a capitalizar el testimonio de los sobrevivientes.

Todo te sobrevive

Es un libro que recopila distintos momentos de la lucha de las Madres y de las Abuelas de Plaza de Mayo.

No es necesario aclarar que los testimonios que acá se transcriben son muestras ínfimas de las miles de historias que cada una de las Madres guarda.

Este libro está compuesto por testimonios y poemas de las Madres y por las reconstrucciones históricas que realizaron Ulises Gorini y Matilde Mellibovsky.

Se recopilan fragmentos de los textos, aunque cada testimonio en singular no reemplaza la totalidad de las historias, sabemos también que no nos alcanza con escuchar al menos una voz para acercarnos al relato de las Madres de Plaza de Mayo.

Las venas abiertas

Las venas abiertas de América Latina es el nombre que utilizó Eduardo Galeano para titular un libro sobre el genocidio y el saqueo provocados por la conquista española. La imagen de la riqueza fluyendo desde el continente hacia el resto del mundo reemplaza la escena idílica del “descubrimiento” por otra, más cercana a nuestras imágenes actuales de pobreza y marginación. Los años de explotación y exterminio marcaron el inicio de nuestra cultura, los efectos de sus heridas se perpetúan aún hoy, después de más de 500 años.

Retomar el título de Galeano supone entonces la intención de ir hacia aquella historia, a partir de textos que proyectaron sobre nuestra realidad otro territorio posible. Todos ellos buscan recomponer fisuras constitutivas: las lenguas aborígenes frente a las europeas, los mitos vernáculos contra los proyectos de nación.

Al mismo tiempo se incluyen textos escritos que refieren a lo que actualmente se nos presenta: masacres, impunidad, violencia racial y de género. Son episodios cotidianos en muchos de estos países que recuerdan cuán abiertas siguen estas “venas”.

El diseño de los libros estuvo a cargo de: Valentina Militello, Mariana Burich, Cecilia Garabelli y los textos de Irina Garbatzky.

El espacio también contiene una serie de fichas que lo sobrevuelan, las cuales pertenecieron a socias y socios de la Biblioteca Argentina, hoy desaparecidos. Pegados a su destino como una roca, iluminan la lectura de estos textos.

Dejame que te cuente

La colección *Dejame que te cuente* es un proyecto destinado a contar las historias de víctimas del terrorismo de Estado de Rosario que se incorpora a la muestra permanente en la sala *Lectores* desde el año 2015, a partir de materiales recopilados por el Centro Documental “Rubén Naranjo”.

¿Qué es un recuerdo sin un relato que lo ubique en la constelación de nuestra propia vida? Aquellos documentos guardados en el fondo de un cajón, esas fotografías que se erigen como monumentos sobre la cómoda, el universo que arrastramos en cajas viejas mezclando postales estampilladas con cartas amarillentas plegadas con prolijidad. Fragmentos que piden ser contados.

Cada historia de vida posee un registro urbano, institucional, familiar, fotos en los cumpleaños, en los casamientos, en el carnet del club o de la biblioteca, en la libreta de la

Universidad. Cada biografía sostiene una dimensión común que nos involucra en la historia.

RECONSTRUCCIONES

Instalación que permite visualizar el sistema concentracionario argentino desde una perspectiva topográfica. A los mapas, reconstruidos por la organización Memoria Abierta, se suma una proyección permanente con los nombres de los desaparecidos y asesinados de Rosario y su zona de influencia, más algunos datos relevantes sobre lo que implicó la implantación del plan sistemático de exterminio perpetrado por la última dictadura cívico-militar en la Argentina, que de todas maneras no se limita al período 1976-1983, ya que el accionar represivo ilegal comenzó a fines de 1974.

La nómina de **lugares de reclusión del terrorismo de Estado** incluye toda dependencia, lugar o predio, militar, policial, privado o de propiedad estatal, que durante el período mencionado (y sin que sean determinantes su magnitud, duración o función específica), hubiera alojado detenidos en forma ilegal o clandestina. Se pueden distinguir dos tipos de lugares de reclusión ilegal: centros clandestinos de detención (CCD), señalizados en los mapas, y *CCD de funcionamiento eventual o puntos de apoyo*.

Hablamos de **centros clandestinos de detención** para referirnos a aquellos lugares que reúnen como características específicas:

- a) la clandestinidad y el secreto sobre el uso dado a las instalaciones
- b) el uso dado sostenido en el tiempo
- c) instalaciones especialmente construidas, modificadas o funcionalmente adaptadas para alojar prisioneros en gran número y por períodos prolongados (en algunos casos también acondicionadas para la realización de partos clandestinos)
- d) la realización en el lugar de interrogatorios sistemáticos acompañados de tormentos, como parte de la actividad de inteligencia de los distintos grupos de tareas, y, en general, su base operacional
- e) aplicación desde o en sus dependencias del destino final de los prisioneros.

También existieron los **CCD de funcionamiento eventual, o puntos de apoyo** para el accionar represivo, que fueron los lugares o dependencias que, como parte de un circuito o estructura dada, alojaron excepcionalmente detenidos “en tránsito” hacia o desde otros lugares de reclusión clandestinos, o que hubieran alojado personas detenidas ilegalmente

de forma eventual, por períodos cortos de tiempo en cumplimiento de tareas propias de su función, de policía u otras, o en casos específicos.

Mapas

El gran mapa de Argentina despliega el sistema concentracionario argentino, revelando la ubicación de los Centros Clandestinos de Detención que funcionaron en nuestro país. Se destaca, en un segundo mapa, el Departamento Rosario. También se puede observar la división en zonas, subzonas y áreas operativas.

A partir del mes de octubre de 1975, y de acuerdo con lo establecido en la Directiva del Comandante General del Ejército N° 404/75, las Fuerzas Armadas asumieron el control operacional de la denominada “lucha contra la subversión” en todo el territorio nacional, siendo la fuerza Ejército la que habría de detentar la responsabilidad primaria sobre esta, contando para este fin con el apoyo de la Armada y la Fuerza Aérea (a su vez principales responsables en las jurisdicciones bajo su mando) y la subordinación de todas las fuerzas de seguridad federales o provinciales.

En ese marco, el país fue dividido en cuatro zonas operacionales (Zonas 1, 2, 3 y 5, estructuradas cada una de ellas sobre las jurisdicciones preexistentes de los respectivos cuerpos de Ejército I, II, III y V), a las que posteriormente se agregó la Zona 4, dependiente del Comando de Institutos Militares con asiento en la Guarnición militar de Campo de Mayo. En este esquema, cada jefatura o comando regional era “responsable” del accionar represivo bajo su jurisdicción.

Fuente: Listado de centros clandestinos de detención y otros lugares de reclusión ilegal del terrorismo de Estado en la Argentina entre 1974 y 1983 (Secretaría de Derechos Humanos de la Nación · Registro unificado de víctimas del terrorismo de Estado)

El edificio que actualmente aloja al Museo de la Memoria fue la sede del Comando del Cuerpo de Ejército II, que operó sobre la Zona 2, incluyendo en ella seis provincias argentinas: Chaco, Corrientes, Entre Ríos, Formosa, Misiones y Santa Fe.

Proyección

El listado de nombres que se proyecta en la sala se trata de un importante trabajo de investigación y sistematización de la información, realizado por el Centro de Estudios del Museo de la Memoria, a partir del Registro Único de Víctimas del Terrorismo de Estado (Ruvte). El listado contiene 623 nombres que corresponden a desaparecidos y asesinados de Rosario.

RONDA. LA ARDIENTE PACIENCIA

El espacio contiene la obra del artista plástico Daniel García, que evoca las históricas marchas de las Madres de Plaza de Mayo, símbolo de la resistencia a la última dictadura. Un audio desarrollado por Héctor De Benedictis permite oír relatos y canciones en las voces de las Madres de Rosario.

Daniel García nació en 1958 en Rosario, donde vive y trabaja. Expone desde 1981. Entre sus últimas muestras individuales se cuentan: *Tanto tiempo sin verte*, en la Galería Zavaleta Lab de Buenos Aires (2008), *Heteróclito*, en el Museo de Arte Contemporáneo de Rosario (2008) y en el espacio de arte del Teatro Auditorium de Mar del Plata (2009), *Bandido* en el Centro Cultural Parque de España de Rosario (2009) y *Retrovisor*, en el Museo Emilio Caraffa de Córdoba (2010). Ha recibido, entre otras distinciones, el 2º Premio Braque en 1992, *la Beca a la Creación Artística* de la Fundación Antorchas en 1994, el *Primer Premio de Premiados* de la Fundación Nuevo Mundo en 1994, el Primer Premio Austria en 1996, el *2º Premio Adquisición* de los Premios Colección Costantini en 1997 y el *Premio 50º Aniversario* del Fondo Nacional de las Artes en 2008. Fue considerado como el *Artista Joven del Año 1995* por la Asociación Argentina de Críticos de Arte, y en el 2002 obtuvo el *Konex de Platino* de la Fundación Konex.

ENTRE NOSOTROS

A través de una serie de espejos y acrílicos que reproducen miradas humanas y animales, la obra de Graciela Sacco invita a reflexionar en torno a la sociedad y el lugar de testigos.

Graciela Sacco nació en 1956 y falleció en 2017. Esta artista visual rosarina desarrolló una obra heredera tanto del conceptualismo como de la vanguardia de los '60. En 1996 fue convocada como la única representante de nuestro país a la 23º Bienal de San Pablo, donde se la eligió por su trabajo con la desmaterialización de la obra artística y el contenido político de trabajos como "Esperando a los bárbaros", "Bocanada" o "El incendio y las vísperas", que mostraban ojos, grietas, bocas extremadamente abiertas, revueltas sociales. A partir de entonces se ve lanzada al arte internacional. En su obra, la insistencia en las tensiones de la sociedad global se acrecienta al plantearse para sí misma los límites como problema: el centro y lo periférico, lo residual y lo oculto, lo público

y lo privado.

La imagen en Sacco es perturbadora y al mismo tiempo bella. Trabaja con la luz y sus efectos, elemento clave en el corpus de su obra, altera las imágenes con los juegos de luz y sombra. Lo que muestra es algo que vio y la conmovió. Sacco se interroga permanentemente por la incertidumbre cotidiana, reflexiona sobre temas como las migraciones, la comunicación, los exilios, la identidad, el poder, pero lo hace de manera sutil, sin golpes bajos, su arte sigue con la premisa de representar una tarea para el pensamiento.

La serie de los ojos *Entre nosotros* también apareció en escalinatas y muros de Venecia durante la Bienal de 2001 y en el año 2006, cuando se conmemoró el 30° aniversario del golpe de Estado, se pegaron por diferentes edificios públicos de Rosario, en las calles de la ciudad, incluso en la sede del Museo cuando estaba funcionando el bar temático, 30 mil ojos que hicieron sorprender y reflexionar a la sociedad rosarina.

EVIDENCIAS

A partir del archivo de imágenes de Abuelas de Plaza de Mayo, Norberto Puzzolo, con la colaboración en el audio de Lisandro Puzzolo, recuerda en este espacio el incesante trabajo de búsqueda y restitución de la identidad de más de 500 niños arrebatados de sus familias biológicas por el aparato represivo.

La obra se actualiza cada año en el Día Internacional de los Derechos Humanos (10 de diciembre), con una emotiva ceremonia pública en la cual las piezas correspondientes a los casos resueltos durante el año por las Abuelas pasan de un lado a otro del rompecabezas.

Sobre la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo

El 24 de marzo de 1976 las Fuerzas Armadas se adueñaron del poder en la Argentina por medio de un golpe de Estado. El régimen militar, que se autodenominó Proceso de Reorganización Nacional, desapareció a 30.000 personas de todas las edades y condiciones sociales. Centenares de bebés fueron secuestrados con sus padres o nacieron durante el cautiverio de sus madres embarazadas.

En los Centros Clandestinos de Detención (CCD) ubicados dentro de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) y en Campo de Mayo, en el CCD Pozo de Banfield y otros centros de detención de la dictadura, funcionaron verdaderas maternidades

clandestinas, incluso con listas de matrimonios en “espera” de un nacimiento, y unos 500 hijos de desaparecidos fueron apropiados como “botín de guerra” por las fuerzas de represión. Algunos niños fueron entregados directamente a familias de militares, otros abandonados en institutos como NN, otros vendidos. En todos los casos les anularon su identidad y los privaron de vivir con sus legítimas familias, de sus derechos y de su libertad.

Nada ni nadie detuvo a las Abuelas de Plaza de Mayo para buscar a los hijos de sus hijos. Tareas detectivescas se alternaban con diarias visitas a los juzgados de menores, orfanatos, oficinas públicas, a la vez que investigaban las adopciones de la época. También recibían las informaciones que la sociedad les hacía llegar sobre sus posibles nietos.

Las Abuelas siguen buscando a sus nietos, hoy adultos, pero también a sus bisnietos – que, como sus padres, ven violado su derecho a la identidad-, y con esta finalidad trabajan los equipos técnicos de la institución, además de crear las condiciones para que nunca más se repita tan terrible violación de los derechos de los niños y exigir castigo para todos los responsables de estos gravísimos delitos.

(+ información: www.abuelas.org.ar).

Norberto Puzzolo: Fotógrafo y artista rosarino.

Nació en Rosario, Argentina, el 26 de julio de 1948.

Estudió dibujo y pintura en el taller del maestro Juan Grela G. El pintor Anselmo Píccoli fue otro de sus maestros.

Norberto trabajaba en una imprenta en la que había una parte de fotocromía. Espiando lo que pasaba en esos procesos de laboratorio, comenzó a interesarse por la fotografía.

Cuando volvió del servicio militar, quería trabajar por su cuenta y, con sus conocimientos de plástica más la cámara fotográfica, halló un modo de vida que le resultó placentero.

Ha expuesto en forma individual y colectiva desde 1966 en diversas galerías, instituciones y museos, dentro y fuera del país.

A los 18 años fue uno de los activos realizadores de Tucumán Arde, obra emblemática de los años 60 que ha merecido numerosos comentarios de críticos e historiadores nacionales y extranjeros y que aún sigue generando particular interés e importantes trabajos de investigación.

Es profesor de Práctica Profesional en la carrera de Fotografía del Instituto Superior de Educación Técnica N° 18 de la provincia de Santa Fe.

Dirige el estudio Puzzolo Productora Multimedia, que realiza fotografías, videos, música, CD interactivos y otros soportes con tecnología digital.

El Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA) le otorgó el premio *Leonardo* 2001 por su trayectoria en la fotografía.

En el año 2002 recibió el premio Konex, diploma al mérito en fotografía.

Por una decisión personal nunca ha enviado sus obras para concursar en premios ni salones.

Vive en Rosario - Argentina.

JUSTICIA PERSEGUIRÁS

Instalación visual de Javier Armentano e instalación audiovisual de Pablo Romano.

Este espacio está dedicado a recordar la fundamental tarea que han llevado adelante los organismos de derechos humanos en la búsqueda de verdad y justicia sobre los crímenes de lesa humanidad cometidos por la dictadura cívico militar argentina. Desde 1977, con las primeras rondas de las Madres de Plaza de Mayo reclamando la aparición con vida de sus hijas e hijos, hasta la actualidad, con gran cantidad de nietos recuperados, restos identificados, juicios realizados y genocidas condenados, el proceso no ha estado exento de retrocesos: las leyes de Obediencia Debida y Punto Final en 1986 y 1987, durante la presidencia de Raul Alfonsín; los indultos del presidente Carlos Saúl Menem en 1989 y 1990; la segunda desaparición de Jorge Julio López en 2006, luego de que declarara como testigo clave en el juicio que condenó a perpetua al genocida Miguel Etchecolatz; las suspensiones de juicios durante 2017.

A pesar de eso, las conquistas han sido numerosas y las luchas por mantener viva la memoria apelando a los procesos de verdad y justicia continúan con la vigencia propia de un caso único en el mundo. Muestra de ello son las masivas movilizaciones que se realizan cada 24 de marzo en todo el país, en las cuales la sociedad argentina ratifica su compromiso con el Nunca Mas.

Pablo Romano es realizador audiovisual, nacido en Rosario en 1968. Trabajó como periodista en Canal 3 de Rosario y ejerció la docencia en la Universidad de Buenos Aires. También ha dictado y coordinado talleres y seminarios sobre producción audiovisual.

Javier Armentano es arquitecto, diseñador gráfico y audiovisual, creativo publicitario,

docente e ilustrador.

Profesor en varios institutos de Rosario. Creador de la tira "Saladillo y Ludueña" del diario La Capital. Ilustrador en diversos diarios y revistas de la ciudad, ha realizado innumerables exposiciones de dibujos individuales y colectivas en Rosario, Bs As, y el exterior. Entre 1987 y la actualidad ha participado en diversas gestiones públicas de entidades gubernamentales siendo creativo y diseñador.

AUSENCIAS (fragmento)

Serie fotográfica de Gustavo Germano - 2007

Ausencias es un proyecto expositivo que, partiendo de material fotográfico de álbumes familiares, muestra 14 casos a través de los cuales se pone rostro al universo de los que ya no están: trabajadores, militantes barriales, estudiantes, obreros, profesionales, familias enteras, ellos, ellas víctimas del plan sistemático de represión forzada de personas, instaurado por la dictadura militar en Argentina, entre 1976 y 1983.

Mediante esta serie de fotografías, se pone en escena el espacio del ausente dejado por los desaparecidos dentro de un vínculo afectivo. El procedimiento es la reconstrucción de una foto familiar puesta en contrapunto con la foto original. En la segunda, el vacío es evidente. Los trabajos, expuestos en un diálogo constante entre antes y ahora, muestran cambios en el entorno y el paso de los años. Y esos dos tiempos en un imposible paralelo de presencia-ausencia.

"Las primeras son fotografías de álbumes familiares, son fotos de momentos cotidianos en las que alguien posa frente a la cámara (con naturalidad y sinceramente) y que fueron tomadas espontáneamente con el deseo de guardar ese instante en la memoria de quienes lo han vivido", relata Germano en diálogo con el diario Página/12. Las segundas no son parte de un álbum familiar, son fotos "de situaciones generadas premeditadamente en las que alguien posa frente a la cámara y que fueron tomadas con una intencionalidad clara y definida: guardar/revelar en ese instante treinta años de ausencias", completa Germano, quien afirma que "del diálogo entre el instante de ayer, que se atesora como recuerdo de un momento feliz, y el instante de hoy, que se buscó como conciencia de lo que no pudo ser, nace la evidencia de lo sucedido en los treinta años que los separa".

La serie completa forma parte del patrimonio del Museo de la Memoria.

Foto de los cuatro hermanos

Eduardo Raúl Germano / 18 años

Fue secuestrado el 17 de diciembre de 1976 en Rosario (Santa Fe).

Eduardo Raúl nació el 20 de febrero de 1958 en la ciudad de Villaguay (Entre Ríos).

Era el mayor de cuatro hermanos. Con dieciséis años fue elegido presidente del Centro de Estudiantes de La Salle y empezó a militar en la organización Montoneros.

En julio de 1976 fue detenido durante nueve días en el centro clandestino de detención (CCD) del Escuadrón de Comunicaciones del Ejército en la ciudad de Paraná. Una vez puesto en libertad se trasladó a la ciudad de Rosario, donde vivió clandestinamente. El 18 de diciembre de 1976 acordó una cita para encontrarse con sus padres. Veinticuatro horas antes fue secuestrado por personal del Ejército Argentino y de la Policía de la provincia de Santa Fe.

Durante días fue torturado en el CCD, conocido como "El Pozo", que funcionaba en los sótanos de la Jefatura Central de Policía. Según la investigación realizada por su hermano Guillermo en los años inmediatamente posteriores a la dictadura, y constatada por el Museo de la Memoria de Rosario, Germano fue asesinado el 23 de diciembre de 1976. Esa noche el propio Jefe de la Policía de Rosario, Comandante de Gendarmería, Agustín Feced, organizó un simulacro de atentado en el barrio de Fisherton en el que hizo estallar los cuerpos torturados de Eduardo Raúl y su compañera. Según la información del Museo de la Memoria, Eduardo Raúl, "el Mencho", fue enterrado el 4 de enero de 1977, sin identificación, en el cementerio de La Piedad y trasladado más tarde a un osario común.

La foto se realizó en un estudio fotográfico próximo a la frontera con Uruguay. La familia estaba de vacaciones. La policía argentina reclamó una foto carné de los chicos para permitirles cruzar la frontera. Su padre decidió hacerles una única foto. Sobre fondo blanco, de menor a mayor. No sin cierta reticencia, finalmente aceptaron la instantánea, que sellaron y graparon. Los Germano pasaron la aduana. Hoy en día es una de las pocas imágenes que la familia conserva de los cuatro hermanos juntos.

Foto de la pareja y la bebé

Orlando René Méndez / 29 años

Leticia Margarita Oliva / 30 años

Orlando fue secuestrado el 21 de octubre de 1976, Leticia el 27 de diciembre de 1978.

Orlando René nació en San Salvador (Entre Ríos) el 10 de noviembre de 1946. Leticia Margarita Oliva nació en Plaza Huincul (Neuquén) el 26 de agosto de 1948. Se enamoraron en la universidad. Se casaron en La Plata el 3 de abril de 1970. Laura, su única hija, nació cinco años después.

Orlando, "Toto", trabajaba en una fábrica de acondicionadores de aire y militaba en la organización Montoneros. El 21 de octubre de 1976 fue secuestrado cuando se dirigía a una reunión de dicha organización. Su hija Laura tenía once meses e iba con él. Ambos fueron trasladados a la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA). Orlando llegó muerto. Marta Álvarez, también detenida en la ESMA, cuidó de la bebé durante unas horas. De noche, la pequeña fue abandonada en la Casa Cuna, donde, tras varios días de búsqueda, la encontró y la rescató su madre.

Tras la detención y desaparición de su marido, Leticia Margarita abandonó la militancia política. Cambió de casa y de ciudad. El 27 de diciembre de 1978, dos años después del secuestro de Orlando, un comando armado irrumpió en su nuevo domicilio. En la casa estaban Laura, que en ese momento tiene tres años, y la chica que la cuidaba.

Los militares esperaron durante seis horas a que Leticia vuelva de la clínica donde trabajaba. Apenas entró le vendaron los ojos, la golpearon y se la llevaron. Para Laura no hay otra imagen después de esta última imagen. No volvió a ver a su madre.

En la foto, Orlando y Leticia con Laura en casa de sus abuelos días antes del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976.

El fotógrafo argentino **Gustavo Germano** nació en Entre Ríos, pero reside en España desde la última dictadura militar argentina. Volvió al país para presentar *Ausencias*. Uno de los 14 casos es Eduardo Raúl Germano, hermano de Gustavo, quien fue secuestrado el 17 de diciembre de 1976 a los 18 años por miembros del Ejército y la policía de la Provincia de Santa Fe, en Rosario.

MALVINAS

Malvinas remite siempre, indefectiblemente y eludiendo cualquier rodeo histórico, al dolor indescifrable de la guerra.

En 1982 la dictadura argentina, acuciada por el clima de oposición que comenzaba a crecer en distintos sectores a partir de las denuncias por violaciones a los derechos humanos y la crisis económica derivada de la instauración del modelo neoliberal, decidió tomar por asalto las Islas Malvinas.

El 2 de abril se ocuparon las islas, una acción que contó con el apoyo de una amplia mayoría del pueblo argentino en todo el país. Lo que fue una "recuperación" un mes después devino en "guerra" y el 14 de junio se transformó en "derrota". El juicio y condena

de los tribunales militares y civiles a los responsables no alcanzó a enjugar las lágrimas de la ignominia y el desasosiego del regreso.

Un torbellino de imágenes, sensaciones y pensamientos se arremolinan al evocar la Guerra de Malvinas: incertidumbre, recuperación, hundimiento, valentía, frío, ausencia, dolor, euforia, derrota, homenaje, muerte, abuso, olvido, familia, abandono, dictadura, jóvenes, suicidio, ex-soldados, sufrimiento, memoria, veteranos.

Dice Gerardo Dell'Oro, autor de la fotografía que compone este espacio, que los calzados pertenecen a una escultura colectiva turística en las islas: alguien la empezó y otros lo siguieron. Los innumerables monumentos y sitios de memoria que se esparcen por todo el territorio nacional, al decir de Federico Lorenz "como las cuentas de un collar al que se le ha cortado el hilo", son la prueba de que Malvinas pervive en las memorias populares, memorias diversas y, muchas veces, en conflicto.

ROSARIO

Claudia Contreras (1999)

Objeto (cuentas realizadas con papel fotocopiado con los listados de la Conadep, cruz de acero). Colección Castagnino+macro.

Claudia Contreras nació en Ranelagh, provincia de Buenos Aires, en 1956.

Desarrolla su producción a través de instalaciones de objetos y fotografías que manifiestan un fuerte compromiso con el pasado y el presente de la historia argentina.

Sus piezas intervenidas de vajilla de las Fuerzas Armadas, sus mapas e imágenes del escudo nacional deconstruido, sus dibujos, serigrafías y fotografías que forman parte de instalaciones, constituyen la alegoría de un país signado por determinados símbolos referenciales de una dictadura militar que deja su huella en los desaparecidos.

Siguiendo esta línea empieza a utilizar como medio, cuentas de papel fotocopiado con los listados de desaparecidos, para construir objetos que conllevan idénticas proporciones de horror y belleza poética.

Rosario se halla suspendido en el espacio que lo contiene y remite en clave alegórica, a una memoria de los cuerpos ausentes.

La artista señala: "Soy de la generación de los desaparecidos, yo no rezo, pero encontré una forma de rezar a través de la confección de cuentas de papel fotocopiado de listados de personas desaparecidas, publicado por la Conadep. Veo en la construcción de estas

obras, una forma de homenajear a las víctimas y una manera de ironizar acerca de la complicidad de la Iglesia católica”.

BERIMBAU

León Ferrari, su autor, obligado por el golpe militar a dejar el país en 1976, se instaló en San Pablo. Allí entró en contacto con el medio artístico paulista y su obra entró en un período de intensa experimentación. De esta época data el “*Berimbau*”, un artefacto para dibujar sonidos, o “instrumento musical que danza su propia música”, en palabras de su autor.

Esta escultura musical donada por la Fundación Augusto y León Ferrari, pertenece a una serie de esculturas de alambre realizadas que, activadas por el visitante, se transforman en instrumentos musicales.

Ferrari las realizó mientras vivía en San Pablo y expuso estas piezas en varias ocasiones: la primera fue en 1979, dentro de la exposición Arte Lúdica del Museo de Arte de esa ciudad. Allí presentó el “*Berimbau*”, una escultura de más de cuatro metros de altura, con cien barras verticales de diferentes diámetros.

León Ferrari.- Su figura es sumamente destacada, no sólo por los premios obtenidos -recibió el premio *León de Oro* en la 54a Bienal de Venecia, una de los más importantes a nivel mundial-, sino fundamentalmente por el grado de polémica y discusión al que dan lugar cada una de sus muestras.

Desde los años 60, Ferrari se consolidó como un artista paradigmático de la vanguardia política argentina. En 1966 con su muestra *Homenaje a Vietnam*, reunió a diversos artistas que darían lugar, dos años más tarde, a la muestra *Tucumán Arde*, en la que él mismo participó y que años más tarde constituyó un momento epigonal de la unión del arte con la denuncia y la investigación política. Como tal, siempre ha elegido mantener vivo el grado de riesgo en cuanto a recepción de su obra, sin dejarse acomodar por la ubicación que sin duda ocupa dentro de la industria cultural y en el mercado artístico.

Su figura, corrosiva y cuestionadora, defiende un mundo donde todavía existe una ética y un anhelo de humanidad, habilitando la idea de que la recuperación de las vanguardias puede ser reflexiva y transformadora si recobra su función política, incluso dentro del centro de las instituciones.

